

GEORGES SIMENON

MIL LIBROS Y MIL MUJERES



Después de escribirlo todo y de andar por el mundo enamorado de la buena vida y las mujeres, jubiló. Y decidió retirarse tranquilo, pero bien satisfecho a una granja en Suiza. Ahí murió en septiembre. Y desde los más diversos rincones de la tierra, millones de lectores dijeron adiós al escritor francés más leído después de Balzac.



A los pies de este colmo fueron esparcidos los cenizas de Simenon. Ahí también están las de su hija Marie-Georges, muerta en 1978. Arriba, al escribir le gustaba la pipa, al igual que al inspector Maigret.

Murió Simenon. Y, reservado como era, se llevó a la tumba su más preciado secreto: la fórmula que le permitía penetrar con un lenguaje sencillo la psicología profunda del hombre. Y a través de un género literario muchas veces despreciado por los académicos, la novela policial.

Pero lo sobrevivió su compañero de años: el comisario Jules Maigret, con su pipa, su impermeable y sus incessantes cuestionamientos acerca de la vida y las motivaciones del hombre.

Creador y creación son una sola persona a los ojos del mundo. Porque, aunque le gustara o no a su autor, ambos hombres se confundían irremediablemente.

Georges Simenon lamentó hasta los últimos días de su vida esta confusión. Y negó terminantemente que Maigret fuera su autorretrato. Solía decir que era "terrible ser identificado con un hombre bonachón, anticuado, burgués y rechoncho".

Efectivamente, el comisario Maigret era un francés muy burgués,

amante de la buena comida, del buen vino y de las calles de París, poco ambicioso y siempre fiel a su mujer, a quien llamaba posiblemente *madame Maigret*. Simenon, por su lado, era un belga de habla francesa, que siempre viajó por el mundo, Francia, Estados Unidos, Canadá y finalmente Suiza. Ahí, construyó una mansión de 26 habitaciones, diseñada por él, que luego abandonó para irse a vivir en una granja a las orillas del lago Lemán.

También era un conocido don Juan. Alguna vez confesó "haber tenido diez mil mujeres". Entre medio, se casó dos veces y dos veces se divorció. La primera vez, en 1923, con una artista tres años mayor que él, Régine Renchon. Con ella recorrió el mundo. En uno de esos viajes conoció a Josephine Baker, la cantante de color que causaba furor en el escenario del Moulin Rouge. Y se convirtió en su amante. "Me hubiese casado con ella, pero tenía claro que me habría transformado

104. Cuentos de E.T., 20, Y-X-FI 5304

Mil libros y mil mujeres [artículo] E.B.

Libros y documentos

AUTORÍA

E.B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mil libros y mil mujeres [artículo] E.B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile